

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
don por medio de comisionado de li- brado la Admi- nistracion.....	14	40
En el extranjero.....	24	70
Idem por medio de comisionado de li- brado la Admi- nistracion.....	28	80
En las Antillas.....	30	90
Filipinas.....	100	
Número suelto UNREAL.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea ó precios convencionales, segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten rematados y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.^o

EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Tailbout, 55.

Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro muto, ó sellos de correo, tambien por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se aplican que sea en carta certificada.

Año VI.

MADRID.—Domingo 12 de Setiembre de 1875.

Núm. 1695.

INVENCIÓN PEREGRINA.

Como la revolución ha contribuido tan poderosamente á rebejar los caracteres, á perturbar las inteligencias y á empequeñecer todas las cosas, no nos sorprende, aunque nos aflice como españoles, el triste espectáculo que nos ofrece cierta parte de la prensa, que no sabiendo elevarse á la region serena de los principios, ni tratar con imparcialidad y con mesura las grandes cuestiones que se relacionan con la gobernación del Estado, solo se propone halagar las pasiones de partido y tener los ánimos en continua agitación con noticias que en nada interesan al país, ó con invenciones conocidamente absurdas ó malévolas.

Si fueran ó dejaron de ir tales ó cuales personajes á recibir á éste ó á aquel ministro ó general en la estación del Norte ó del Mediodía; si Palano ó Zutano ha conferenciado tantas ó cuantas horas con el jefe del Gabinete; si el general B ha dicho esto ó lo otro; si la monja C ha escrito una carta á un sargento carlista enviándole tantos ó cuantos escapulario; si el concejal D, que es hombre pacífico y sirve leal y desinteresadamente al Rey y al Gobierno, es carlista de afición ó reaccionario porque así conviene á sus detractores; si el gobernador H tiene relaciones ó afinidades con el presunto candidato X, que no inspira confianza á las oposiciones; tales son, por lo común, los temas obligados de la prensa revolucionaria, como siempre apasionada, y moviéndose en un estrecho círculo de pequeñeces que no tiene ejemplo ni precedente alguno, ni puede conducir á otro resultado que á enconar los ánimos y á reavivir odios ó rivalidades, que hoy más que nunca conviene dar al olvido en interés de la patria.

Somos partidarios de la libertad de imprenta, llamada á desempeñar una misión importantísima en el mundo moderno; pero confesamos ingenuamente que nos preocupa el abuso que se hace de ella y la decadencia manifiesta en que está la prensa revolucionaria de nuestro país, con relación á la de otras naciones de Europa, que si puede incurrir en idénticas ó parecidas exageraciones, al menos no desciende á torpes invenciones, ni se vale, para hacer la oposición, de amañados ó intrigas de cierto género.

Una de esas invenciones, es la supuesta fusión ó conato de fusión entre el partido moderado y el partido carlista, invención forjada en la fantasía de un periódico en odio al partido que constantemente ha defendido la Constitución de 1845 y la dinastía legítima de Alfonso XII.

Negamos rotundamente la existencia de tal fusión, y retemos al colega inventor á que publique las listas de los personajes fusionados ó dispuestos á fusionarse que dice tener, y que tendrá sin duda si ha habido un desocupo que, para burlarse de su credulidad, se ha entretenido en barajar nombres de personas respetables, haciéndolos representar un papel de que no tienen conocimiento alguno.

Nosotros, que hemos defendido siempre los principios conservadores y prudentemente liberales que formaban el credo político del partido moderado; que hemos sostenido en todos tiempos la causa de la monarquía constitucional y de la dinastía legítima, y bajo su enseña, ó sea en nombre de D. Alfonso XII, hemos reñido raras batallas contra el carlismo y contra la revolución; que hemos proclamado la unión y la concordia de todos los españoles honrados y de buena voluntad, como una necesidad para restablecer la paz y para afianzar el orden de cosas existente, reconociendo, como hemos reconocido y declarado repetidas veces, que ninguno de los antiguos partidos puede por sí solo gobernar pacíficamente el Estado, consolidar las instituciones y salvar la sociedad del naufragio en que se ha visto expuesta á perecer, debemos creernos, y nos creemos, con autoridad bastante para negar la existencia de esa supuesta fusión con un partido rebelde que se obstina en prolongar la guerra sin esperanza de éxito, y que á pesar de sus continuadas derrotas, se niega á deponer las armas, persistiendo con temerario empeño en derramar sangre española, en aumentar los estragos de una lucha insensata y en prolongar las agonías de la patria.

Mientras la rebelión subsista, mientras la paz no se haya restablecido y asegurada por completo, no hay fusión, ni tregua, ni conciliación posible entre los consecuentes partidarios de D. Alfonso y de la monarquía constitucional y los carlistas.

¿Quiere esto decir que despues de estar asegurado el orden y enteramente pacificado el país, hayamos de rechazar y tratar como rebeldes ó enemigos á aquellos que, arrepentidos de su funesto error, vengán de buena fé y con nobles propósitos á reconocer la legalidad existente y á someterse á las autoridades legítimas, ofreciendo las garantías morales necesarias para justificar la sinceridad de su adhesión y su firme propósito de contribuir al bien del país y al sostenimiento de las instituciones? De ningún modo. Jamás tendria nuestro apoyo esa política insensata, rencorosa é inextinguible con los venidos, ya se llamen carlistas ó revolucionarios, porque de esa manera la paz no seria sino un alto ó una pausa para tomar aliento y recobrar las fuerzas con el fin de volver á empezar la guerra con nuevos ó mayores bríos, y nosotros no damos jamás á nuestros enemigos pretexto ni ocasión para cohonestar nuevas rebeliones ó turbulencias, máxime siendo españoles y dando pruebas de desear vivir en paz bajo el amparo de las leyes.

Enemigos de toda intransigencia política, y opuestos por temperamento y por principios á todo género de rebeldías y trastornos, estamos dispuestos á combatir el exclusivismo y á apoyar con todas nuestras fuerzas una política de verdadera conciliación entre todos los españoles que vengán á agruparse bajo el trono de Alfonso XII, que acepten la monarquía constitucional y los eternos principios de orden que constituyen nuestro dogma político, que renuncien para siempre á las

utopías ó exageraciones de la revolución y del absolutismo, y sobre todo, que no conspiren contra los poderes públicos ni promuevan rebeliones ó intrigas, y vivan en paz honradamente.

Si los carlistas, si los republicanos ó los revolucionarios indefinidos aceptan de buena fé el orden de cosas existente en las condiciones que dejamos espuestas, nosotros les acogéramos con júbilo y les daríamos la bienvenida, sin cuidarnos de su procedencia.

Esa ha sido, es y será siempre nuestra política, como debe ser la de todo gobierno que aspire á merecer el nombre de tal, y á servir fielmente al Rey y á la patria, sobreponiéndose á las miserias de partido y á las exigencias y desvanecimientos del orgullo ó de la ambición personal.

SOLUCION DE LA CRISIS.

Ya supondrán nuestros lectores, que el asunto que preocupa exclusivamente la atención pública, así como de la prensa toda, es la dimisión del Ministerio, que era ya del dominio público desde las cuatro y media ó cinco de la tarde.

En otro lugar nos ocupamos de la solución que ha tenido, solución que estamos seguros ha de haber sorprendido generalmente por lo inesperada, y concretándonos aquí á reproducir las apreciaciones de nuestros colegas.

El *Tiempo* se limita á exponer lo ocurrido en el Consejo de ministros, con la reserva conveniente, en los siguientes términos:

«Sobre el Consejo de ministros celebrado esta tarde, y que ha durado desde las once hasta las tres y media, hemos de guardar la prudente reserva que exige la importancia y trascendencia de su resultado.

Este no ha sido otro que el desacuerdo entre las opiniones de los dignos individuos del Gabinete respecto á la cuestión de procedimiento electoral que han discutido con la altura de miras y patriotismo de que todos los señores ministros tienen dadas repetidas pruebas.

El Sr. Cánovas del Castillo ha hecho grandes esfuerzos por sostener la armonía que venia reinando en el seno del Gabinete. Su elocuente palabra, sus razones y argumentos, no han podido, sin embargo, convencer á los ministros que disentían en la cuestión tal como habia sido planteada.

Parece que el Sr. Cárdenas, en su presentado deseo de conservar la conciliación, ha presentado términos de avenencia dentro de ella, que no han logrado el éxito feliz que podía esperarse.

Creemos, por último, que tal como ha quedado la cuestión, en vista de la manera altamente patriótica en que se han manifestado los señores ministros, y teniendo en cuenta la opinión pública, pronto y fácilmente habrá de resolverse la crisis, continuando la conciliación en el poder y en los elementos afeos que apoyan la situación.

Nosotros hacemos fervientes votos por que la gran obra de concordia iniciada por el primer Gobierno de la monarquía legítima, siga y se desenvuelva para la mayor ventura de la patria.

En otro lugar añadiremos:

«A la hora de cerrar nuestra edición, seis y media, se halla el Sr. Cánovas en Palacio, á donde ha ido para dar cuenta á S. M. del resultado del Consejo de ministros, y ofrecer la dimisión de todo el Gabinete.

La *Epoca* dedica á la cuestión palpitante los siguientes párrafos:

«Son tantas las versiones sobre el largo Consejo de ministros celebrado esta tarde, que debemos, con la prudencia exigida por las circunstancias, establecer la verdad de los hechos tal como á nosotros ha llegado.

que tenia en su mano la suerte de nuestra familia.

—Te doy gracias, Liliás, exclamó con viveza Darsie, por lo que acabas de manifestarme. Como cristiano me echaba á mí mismo en cara las indecibles ganas que he tenido siempre, desde la primera vez que vi á este bandido, de enviarle una bala á la cabeza. Acabas no tan solo de explicarme la causa de este loable deseo, sino tambien de le gitimarlo. ¿Y es posible que mi tío, con la recta intención que le supones, no lea en el corazón de este malvado?

—Pienso que le considera como capaz de todo; que no ignora que es egoísta, brutal y cruel; pero cree que posee las calidades necesarias á un conspirador: un valor sin límites, una serenidad imperturbable, una mafia sin igual y una fidelidad á toda prueba. En este último punto puede ser que se equivoque, porque he oido echar en cara á Nixon el modo con que nuestro desgraciado padre fué cogido en Culledon.

—Es un motivo más para justificar mi aversión de instinto; pero ya me guardaré de él.

—¡Mira como nos está observando! dijo Liliás... ¡he aquí el efecto de la conciencia! Sospecha que hablamos de él, aunque no pueda haber oido una palabra de cuanto hemos dicho.

Pareció que en efecto habia acertado, porque Cristol Nixon se llegó á ellos en aquel momento y les dijo con una alegría afectada, que muy mal se avenia con sus facciones de fiera: «Vamos, señoras, han tenido Vds. bastante tiempo para charlar esta mañana, y en mi concepto, deberán Vds. de tener las lenguas cansadas. Vamos á atravesar una población, y es preciso que Vds. se separen. Miss Liliás, tenga Vd. la bondad de quedarse un poquito atrás, y Vd., miss, mistress ó master, como á

Poco despues de las once empezó la solemne discusión de los señores ministros, y el presidente residió en un extenso discurso que á los accidentes de la política desenvuelta en estos nueve meses y las diferencias de apreciación que resultaban entre algunos señores ministros respecto de la forma de convocar al país para las primeras Cortes de la actual monarquía.

Dícese que el Sr. Castro, como ministro más antiguo, fué el primero que expuso su parecer, contrario al sufragio universal; pero dispuesto á aceptar como fórmula de transacción la ley electoral de 1837, ó un sistema nuevo que consistiera en declarar elector á todo el que pague cualquier cuota de contribución ó posea un título de suficiencia.

Los demás señores ministros fueron manifestando sus respectivas opiniones, y la del Sr. Orovio, conforme en principio con la del Sr. Castro, era que ninguna necesidad urgente exigía la resolución de este asunto.

Los ministros de opiniones contrarias se prestaban á aceptar la Constitución de 1845 y la declaración en la convocatoria de que el sufragio universal no regiría sino por esta vez.

Resumiendo los debates, el presidente consideró que, profesando una opinión dada tres señores ministros, Castro, Cárdenas y marqués de Orovio, y otra distinta los seis señores responsables restantes, era indispensable exponer el conflicto á S. M. para que se sirviera resolverlo, y así se acordó. ¡Que Dios inspire á los que hayan de influir en la resolución de la crisis!

—El señor presidente del Consejo de ministros ha estado en Palacio á anunciar á S. M. el disentiimiento de sus consejeros responsables, y la resolución de poner á sus pies la dimisión de los cargos que desempeñan.

Entre tanto, los ministros formalizaban las dimisiones por escrito.

No sabemos si todos, ó algunos de estos, han sido invitados para concurrir esta noche á las ocho á la Real cámara.

—Las conferencias que tanto el señor duque de Sexto como el señor conde de Morphy celebraron ayer con el señor presidente del Consejo de ministros, no tuvieron relación alguna con la política.

El primero, noticioso de la indisposición del señor Cánovas, subió á verle al pasar por delante del palacio de la Presidencia, y el señor conde de Morphy fué con el mismo objeto por encargo de S. M.

Ni el uno ni el otro de dichos señores tienen la costumbre de mezclarse en los asuntos políticos, como ha parecido deber dar á entender *La Correspondencia* ya.

—El Consejo de ministros, empezado á las once, duraba á las cuatro. Los ministros han almorzado juntos y examinado detenidamente la cuestión política. Nadie puede presumir á la hora en que escribes esto si la modificación será parcial, si el Ministerio todo presentará su dimisión ó si se hallarán términos hábiles para conjurar un rompimiento que solo á nuestros comunes enemigos puede ser agradable.

—Los primeros ministros que salieron del Consejo poco antes de las cuatro fueron Salaverría, Castro y Orovio. Poco despues los Sres. Ayala, Romero Robledo, Jovellar y Durán. Con el presidente del Consejo quedó el Sr. Cárdenas, y despues de una breve conferencia, el Sr. Cánovas del Castillo se dirigió á Palacio á dar cuenta al Rey del resultado del largo é importante Consejo celebrado hoy.

No queremos enviar á nuestros suscritores de provincias las muchas y contradictorias noticias que circulan, porque pareciéndonos inexactas las más, no habiendo tenido tiempo de comprobarlas y obligándonos la prudencia á grandes miramientos, no queremos acoger nada que no tenga carácter de certeza.

—A última hora, y ya casi en máquina nuestro número, hemos sabido que el Gabinete no ha logrado ponerse de acuerdo.

La crisis, pues, queda planteada. ¡Dios ilumine á todos para que sea resuelta con aquel acierto que exigen las necesidades de la patria y los deseos generales del país!

El *Diario Español* adelanta algo más respecto á la solución probable de la crisis, y cita ya algun nombre propio entre los que debían sustituir á los ministros salientes.

usted más le guste, adelantese Vd. conmigo. Liliás detuvo su caballo sin contestarle, pero echando á su hermano una mirada expresiva para recomendarle la prudencia. Este le correspondió con otra indicándole que la comprendía.

CAPITULO XIX.

Entregado á sus meditaciones solitarias Darsie, porque seguiríamos dando á sir Arturo Darsie Redgauntlet el mismo nombre á que están acostumbrados nuestros lectores, no tan solo se admiraba de la mudanza que acababa de efectuarse en su situación, sino tambien de la igualdad de ánimo con que se sentía dispuesto á contemplar todas estas vicisitudes.

Su amor se habia desvanecido como un sueño de la madrugada, dejando solo en su lugar una impresión penosa de rubor, y proyectos de circunspección para lo porvenir. Ya no era un joven farrante, desconocido, amado únicamente por unos forasteros en cuya compañía habia pasado su juventud; sino que se veia jefe de una noble familia, persona cuyo prestigio pudiera al parecer influir contraria ó favorablemente sobre sucesos de importancia. Más á pesar de la lijerza que constituía parte de su carácter, veia con placer la inopinada elevación á que habia llegado, y que dejaba más que realizados los deseos que nunca habia dejado de formar desde que tuvo uso de razon; y se hallaba capaz de contemplar este acontecimiento, sin más orgullo que algunos impulsos de vanidad satisfecha.

Es verdad que en su situación actual habia varias circunstancias que contrapesaban estas grandes ventajas. La idea de hallarse prisionero en manos

Dice así:

«Al fin las cuestiones que se han venido discutiendo en estos últimos dias, parece que van á tener una solución.

El Consejo de ministros, que no se celebró ayer por indisposición del Sr. Cánovas, ha tenido lugar á las doce de hoy. Este Consejo ha durado hasta las cuatro, y su resultado no ha sido satisfactorio para los que, como nosotros, deseamos la conciliación de todos los elementos que han trabajado en favor de la restauración de la dinastía.

El Sr. Cánovas del Castillo, como presidente del Consejo, inició la cuestión política, manifestando la necesidad y conveniencia de reunir las Cortes antes de terminar el año actual, añadiendo que para la cuestión de procedimiento electoral habia tres medios: el primero, el restablecimiento de la ley electoral de 1845, con el Senado que habia en 1868; el segundo, la publicación de un real decreto creando una nueva ley electoral con su Senado, y el tercero, mantener la legalidad existente, haciéndose las elecciones de diputados y senadores por sufragio universal y ajustándose, por tanto, al procedimiento no derogado en 1869.

El presidente del Consejo se declaraba desde luego partidario de esta última solución, no porque estuviera, ni mucho menos, conforme con ella, pues sabido es que no existe ningún individuo en el Gabinete que sea partidario del sufragio universal, sino porque en su opinión es la menos sujeta á inconvenientes, cuya gravedad parece que demostró en elocuentes frases.

El señor ministro de Estado contestó, según se dice, al Sr. Cánovas, declarándose contrario á su solución por razones importantes que expuso.

La discusión parece se hizo general, tomando parte en ella todos los señores ministros, manifestándose desde luego dividido el Gabinete. Los señores Salaverría, Ayala, Romero Robledo, Jovellar y Durán y Lira, opinaban con el Sr. Cánovas, y los señores Orovio y Cárdenas con el señor Castro.

Como era natural, se hicieron indicaciones para llegar á un acuerdo, proponiéndose, entre otros medios, el de que se eligieran por sufragio universal los diputados á Cortes, y los senadores por la ley de 1845, y el de que se considerase elector á todo aquel que pagara una contribución por insignificante que fuese.

No pudiendo sobre ninguno de estos puntos venir á un acuerdo, el Gabinete ha creído de su deber presentar la dimisión á S. M. el Rey, manifestando el Sr. Cánovas á sus compañeros que, apareciendo desde luego rota la conciliación, por separarse de ella ciertos elementos con los cuales habia estado unido mucho antes del 30 de Diciembre, se hallaba resuelto á retirarse á su casa, ya que no podia ver realizados sus deseos.

El Consejo de ministros, como hemos dicho al principio, terminó á las cuatro de la tarde, á cuya hora el Sr. Cánovas del Castillo se dirigió á Palacio á dar cuenta á S. M. de lo ocurrido en el Consejo y de la dimisión del Gabinete.

—La opinión general en todos los círculos políticos es que, á pesar de la resistencia fundada del Sr. Cánovas del Castillo de formar un Gabinete homogéneo, las circunstancias graves por que atraviesa el país y otras consideraciones de alto interés y patriotismo le obligarán á encargarse de la nueva situación, formando un ministerio en que, además de los Sres. Salaverría, Ayala, Jovellar, Durán y Lira y Romero Robledo, entren los señores Martín Herrera y otros de los elementos que han contribuido al proyecto de la nueva Constitución acordado en las reuniones del Senado.

—Algunos amigos políticos del Sr. Castro nos han manifestado que la dimisión que iba á presentar á S. M. era motivada hasta tal punto, que sus conclusiones encerraban todo un programa político.

El Sr. Castro, para redactar su dimisión, se ha encerrado en la secretaría de su departamento.

—A las cinco y cuarto de la tarde ha salido de Palacio el Sr. Cánovas del Castillo. Solo se sabe de la entrevista que ha tenido con S. M., que bajo su presidencia se reunirá el Consejo en Palacio á las ocho de la noche, para cuya hora han sido citados todos los individuos del Gabinete.

Más explícita *La Política*, indica como rumor, la entrada en el ministerio de los Sres. La Hoz, Martín Herrera, Eldayen y Bugallá, si bien lo considera aventurado, y mucho más si á la hora de cerrar el

de un hombre tan resuelto como su tío, era una consideración poco lisonjera cuando reflexionaba sobre el modo con que podría resistir á sus órdenes y negarse á tomar parte con él en la peligrosa empresa que estaba sin duda meditando. No podia dudar que este tío, proscrito por el gobierno y dotado de un ánimo intrépido, estaria rodeado de gentes capaces de atreverse á todo, sin que ninguna consideración personal pudiese detenerle. ¡Hasta qué punto podría llegar su violencia contra el hijo de su hermano, y de qué clase de facilidades se creeria revestido para castigar á este sobrino si se negase á abrazar el partido de los jacobitas! Tales eran las preguntas, cuya solución pendia enteramente de la conciencia de Redgauntlet: ¿y quién puede responder de la conciencia de un hombre entusiasmado hasta la exaltación, que mira toda oposición á la causa que sigue como una traición á su patria? Despues de un intervalo de pocos minutos, se le antojó á Cristol Nixon derramar alguna luz sobre lo que daba lugar á las reflexiones de Darsie.

Mientras que este adusto satélite caminaba sin ceremonia al lado del sobrino de su amo, con mucho trabajo lograba Darsie contener su viva indignación: tanto le costaba sufrir su presencia desde que la relación de Liliás habia acrecentado el odio que una suerte de instinto le habia infundido contra este hombre. Así que, su voz le pareció asemejarse al canto lúgubre de la lechuza cuando Nixon le dirigió la palabra.

«Con que pues, mi gallito del Norte, le dijo, usted está enterado de todo; ¿y bendicirás sin duda á su tío por haberle puesto en tan buen camino para obrar honradamente?»

(Se continuará.)

FOLLETIN.

(115)

REDGAUNTLET

FOR

WALTER SCOTT.

(Continuación.)

Inmediatamente antes de su llegada á Brokenburn, mi tío estaba más deseoso que nunca de descubrir tu paradero; hablaba de la necesidad de hacer prontamente un alistamiento de hombres y del influjo que tendria tu nombre; entonces fué cuando te vió por primera vez. Sospechó que podias ser el joven á quien buscaba, y esta sospecha quedó robustecida con las cartas que este miserable Nixon tuvo la osadía de sacar de tu cartera. Sin embargo, como una equivocación habia podido ocasionar un estrépito sensible, mi tío se marchó en posta á Edimburgo para aclarar sus dudas. Tuvo bastante maña para sacar del viejo Fairford varios datos que no le dejaron la menor duda de que eras su sobrino, y mientras tanto yo me esforzaba, por algunos pasos que di personalmente tal vez algun tanto arriesgados, á suscitar en tí algunos recelos por el conducto de tu amigo el joven Fairford.

—Y sin provecho, dijo Darsie poniéndose colorado debajo de la mascarilla, por la equivocada interpretación que habia dado á los sentimientos de su hermana.

—No es extraño que mis advertencias hayan sido inútiles, prosiguió Liliás: así lo quiso la suer-

número, esperaba, como dice, que continuará al frente del Estado un ministerio de conciliación.

Véase cómo se expresa:

«El día de hoy ha sido de impresiones. Desde muy temprano se sabía que no había Consejo presidido por el Rey, y para nosotros ese fue un síntoma de que algo extraordinario iba a pasar en las esferas gubernamentales. Se aumentaron nuestras sospechas cuando supimos que el Consejo de ministros se reuniría en la Presidencia a las diez y media de la mañana, desde cuya hora duró la sesión hasta las cuatro y media de la tarde; sesión que debió ser muy solemne é importante.

A las cuatro y media se retiraron los ministros de la presidencia del Consejo, cada uno en su respectivo carruaje, excepto los Sres. Castro y Orovio, que salieron juntos. ¿Qué ha pasado en el Consejo? es la pregunta continua en todos los círculos políticos, en todas las casas, en todas las redacciones. Como hoy no ha podido informarse la prensa con exactitud de lo que pasa, solo podrá decir lo que ha recogido imperfectamente andando por esas calles.

Se dice que no habiendo llegado a una inteligencia los miembros del Gabinete sobre una de las cuestiones políticas pendientes, todos los ministros y el mismo presidente del Consejo presentarían sus dimisiones al Rey.

Terminado el Consejo, se dirigió al Palacio el Sr. Cánovas, y no ha regresado a la Presidencia a la hora de cerrar nuestro número.

La opinión general es que al mismo Sr. Cánovas se le encargará la formación del nuevo ministerio. Nosotros creemos que las circunstancias críticas por las que atraviesa el país, hacen indispensable la mayor premura en la solución de la crisis, que lamentamos por el país, y por el mal efecto que producirá en el extranjero.

Todavía esperamos que se encuentre un medio de que continúe al frente de la gobernación del Estado un ministerio de conciliación.

—Excusado es que digamos que se han citado muchos nombres como candidatos a ministro; entre ellos, los de los Sres. La Hoz, Herrera, Elduayen y Bugallá. Estando todavía en la primera etapa, es aventurado pensar, ni aun citar aquellos nombres.

—Los generales, jefes y oficiales de la guarnición de Madrid estaban citados a las dos de esta tarde para ser recibidos por el señor ministro de la Guerra; pero encontrándose en el Consejo el señor Jovellar, no pudieron aquellos felicitarle.

Tampoco han podido verificarlo la comisión de la Diputación provincial y muchos generales desearon de felicitar al pacificador del Centro.

—Los Sres. López de Ayala, Durán y Lira, Orovio y Castro han conferenciado bastante tiempo, después del Consejo, con el Sr. Romero Robledo.

—Después de terminado el Consejo celebrado en la Presidencia, se dirigió el Sr. Cánovas al Palacio a exponerle a S. M. el desahucio en que se halla el Gabinete, y veinte minutos después volvió a la Presidencia, donde conferenció con los señores Ayala y Romero Robledo.

El Sr. Cánovas volvió nuevamente al Palacio, y después de haber visto al Rey, se ha citado a todos los ministros para un Consejo que presidirá S. M., a las ocho de la noche.

Es en vano, pues, hacer conjeturas sobre el resultado de este Consejo, del cual saldrá resuelta la cuestión en un sentido u otro, y la *Gaceta* publicará mañana lo que se acuerde, pues el estado del país no permite dilataciones.

La Prensa da los siguientes detalles:

«Ayer fueron avisados los ministros por medio de un B. L. M. de que hoy no se celebraría el acostumbrado Consejo bajo la presidencia del Rey, para dar lugar a la celebración de uno extraordinario, que esta mañana se ha reunido a las once y media en la Presidencia, con asistencia de todos los ministros. A la hora de cerrar nuestra edición de provincias continuaban reunidos, y no puede asegurarse todavía cuál será la resolución de la crisis, planteada definitivamente en dicho Consejo.

A hora bastante avanzada ha terminado el Consejo de ministros.

Los Sres. Ayala, Romero Robledo y Salaverría, se han reunido después en el ministerio de la Gobernación.

Y termina a última hora diciendo:

«Los ministros han presentado esta tarde sus dimisiones, que han sido aceptadas. Se cree como lo más fundado que el Rey encargará al Sr. Cánovas la formación del nuevo Gabinete, en cuyo caso se citan, entre otros, los nombres de los señores Barzanallana, Martín Herrera, Escobar, Fernández de La Hoz, Groizard y conde de Toreno, para sustituir a los ministros salientes. Los que hasta ahora reúnen más probabilidades son los señores Martín Herrera, Groizard y La Hoz.

Es probable que mañana quede constituido el nuevo ministerio.

El moderno colega *El Cronista*, fiel a su título, se concreta a referir lo corrido, y aconseja a sus lectores que no den crédito a las candidaturas ministeriales que suponía habían de circular anoche, por más que tenía la convicción de que la crisis había de durar poco, muy poco.

Hé aquí sus párrafos:

«El Consejo de ministros verificado hoy, ha durado cinco horas, desde las once de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

En él se ha planteado, discutido y resuelto la cuestión política, que traía divididas las opiniones de los consejeros del Rey.

—El Sr. Cánovas del Castillo, en un extenso y elocuentísimo discurso, ha examinado la situación política bajo todas sus fases, y expuesto las soluciones que juzgaba más convenientes.

—El único punto en que no han estado conformes todos los ministros, ha sido el del sufragio universal, procedimiento que no han juzgado oportuno los ministros de Estado, Gracia y Justicia y Fomento.

—Hemos oído asegurar que el Sr. Cárdenas, a diferencia de los Sres. Castro y marqués de Orovio, no rechazaba por completo dicho sistema electoral, si bien no lo aceptaba tampoco para la elección de ambas Cámaras.

Los demás ministros han estado de acuerdo con las opiniones del presidente del Consejo.

—Todos los ministros han usado de la palabra y manifestado su opinión por el orden siguiente: Estado, Gracia y Justicia, Guerra, Hacienda, Gobernación, Ultramar, Fomento y Marina.

Los discursos de los ministros de la Guerra y Marina han sido muy breves.

—Puesta ya de manifiesto la disidencia que sobre un punto esencial de la política había en el seno del Consejo de ministros, se acordó dar conocimiento de ella a S. M., a fin de que la resolviera el libre ejercicio de la regia prerogativa.

Al efecto, inmediatamente después del Consejo, el Sr. Cánovas del Castillo ha ido al Palacio y dado cuenta a S. M. de lo ocurrido, anunciándole las dimisiones de todos los ministros, que creemos que darán esta misma noche en manos del Rey.

—La crisis, en nuestro concepto, durará poco, muy poco, y es casi seguro que mañana estará formado el nuevo ministerio. Así lo exige el estado de la nación.

—Esta noche circularán muchas noticias de candidaturas ministeriales. Aconsejamos a nuestros lectores que no les den crédito, pues no se sabe ni es fácil adivinar cómo quedará organizado el nuevo gabinete, aunque se presume quién será el encargado de formarlo.

—Es probable que S. M. consulte a varios importantes hombres políticos de diversas ideas, antes de resolver la crisis ministerial.

—Los ministros de la Gobernación, Ultramar y Marina, han estado conferenciando después del Consejo en el ministerio de la Gobernación.

Terminaremos esta reseña con las noticias que siguen, de *La Correspondencia*, que en esta ocasión se ha mostrado más parca que de costumbre.

Dice así:

«A las cuatro menos cuarto ha terminado el Consejo de ministros celebrado en el palacio de la Presidencia.

Los Sres. Castro, ministro de Estado; Orovio, de Fomento, y Salaverría, de Hacienda, han sido los primeros en separarse de sus compañeros, dirigiéndose cada cual a sus respectivos departamentos.

Los Sres. Ayala, ministro de Ultramar, Romero Robledo, de Gobernación; Jovellar, de Guerra, y Lira, de Marina, han salido después, entrando en el ministerio de la Gobernación, donde han permanecido juntos hasta las cinco y cuarto.

El Sr. Cánovas del Castillo ha conferenciado particularmente, por espacio de media hora, con el señor ministro de Gracia y Justicia, marchando después al Palacio para dar cuenta a S. M. el Rey del resultado del Consejo.

La historia de la crisis es la siguiente:

El Sr. Cánovas planteó en Consejo la cuestión electoral, y después de un razonado debate en pró y en contra del sufragio universal, resultó desavenencia con el elemento moderado del Ministerio, que no acepta, ni como principio ni como medio el sufragio universal, como procedimiento para la futura elección de las Cortes.

A las cinco menos veinte minutos se presentó en Palacio el Sr. Cánovas, para ofrecer al Rey su dimisión y la de sus compañeros de Gabinete. El Sr. Cánovas permaneció un cuarto de hora en la Real cámara.

—Durante el Consejo de ministros, la ansiedad de los hombres políticos de todos colores ha sido tal por conocer su resultado, que muchos de ellos han acudido a los centros oficiales a confirmar ó desmentir los rumores que en los centros políticos han circulado.

—Después de terminado el Consejo de ministros, los hombres políticos importantes que se encontraban en los centros oficiales desconocían por completo su resultado, limitándose a hacer conjeturas, que podían salir ó no ciertas. La verdad es que acerca de lo ocurrido en el Consejo se ha guardado la más exquisita reserva en los primeros momentos.

—Dícese a última hora que el Sr. Cánovas del Castillo ha manifestado a sus amigos la resolución que tiene formada de no presidir ningún Consejo ni formar combinaciones ministeriales, sino bajo la base de una conciliación liberal.

La crisis que por tanto tiempo se había estado anunciando, y que anteayer se creía aplazada, se planteó ayer franca y resueltamente, no sin sorpresa de la generalidad de los hombres políticos, que suponían que nada se habría de hacer en el asunto, cuando menos hasta la mitad ó fines de la semana próxima.

La resaca que acabamos de hacer de cuanto publicaban anoche los periódicos, dará a nuestros lectores una idea de lo que ocurrió en el Consejo, que principió a las once de la mañana y concluyó a las cuatro de la tarde. Son muy exactas en el fondo todas las versiones de nuestros colegas, y no nos detendremos a rectificar algunas ligeras equivocaciones en que hayan podido incurrir.

El rompimiento había sido completo y era muy difícil, ya que no digamos imposible, la soldadura. Sin embargo, los ministros fueron citados para nueva reunión y Consejo, que había de celebrarse ante S. M. el Rey, a las ocho de la noche. Tampoco fué posible venir a un arreglo.

Se había creído, y esta creencia era general y absoluta, que el Sr. Cánovas continuaría al frente del nuevo ministerio; más dicho señor declinó la honra de presidirle, exponiendo en apoyo de su resolución tales y tan poderosas razones, que S. M. tuvo á bien acceder a sus deseos y reiteradas instancias, admitiendo su dimisión, como las de los señores ministros.

El señor general Jovellar quedó encargado de la formación del nuevo ministerio, habiendo dado principio a sus gestiones para desempeñar su cometido llamando a varios hombres importantes, procedentes de la antigua unión liberal.

A la hora en que escribimos estas líneas, se hallan en la Presidencia los señores Salaverría, Romero Robledo, Ayala, Durán y Lira, Herrera, Santa Cruz, Lorente, Calderón Collantes y algunos otros personajes de la misma procedencia y significación política.

No sabemos que se halle todavía formado el nuevo ministerio, pero es seguro que quedará completo en esta misma noche. Si tuviésemos noticia de su formación, la anunciaríamos en la sección de Última hora.

En breve se verificará en Palacio la solemne ceremonia de imponer el birrete cardenalicio al nuncio de Su Santidad, Sr. Simeoni.

El general Estéban continuaba ayer mañana algo más aliviado, si bien no ha desaparecido la gravedad de su estado.

En la mañana de ayer llegó a Madrid nuestro querido amigo D. Saturnino Estéban Collantes.

En Cataluña, según noticias recibidas por varios conductos, han vuelto a emprenderse las operaciones con gran actividad. Las fuerzas que habían entrado en Barcelona, conduciendo prisioneros y el material de guerra cogido a los carlistas en los fuertes de la Seo, han salido ya en dirección a la montaña.

Según *El Diario Español*, exigencias locales impedirán tal vez al general Martínez Campos dirigir las operaciones so-

bre el campo; pero, previsto este caso, ha dispuesto la conveniente distribución de las columnas para que los resultados sean los más satisfactorios.

Savalls, con dos batallones, se hallaba el día 8 en Collsacabra, y las facciones de Gamundi y Boet, capitaneadas por Miret, han desistido de pasar a Aragón.

El *Diario de San Sebastián* publica la siguiente correspondencia que, con fecha 6, dirigen desde San Juan de Luz a aquel periódico:

«Según las noticias que aquí tenemos, Dorregaray se encontraba ayer en Burguete con tres batallones muy merendados, en el estado más lastimoso.

Ya sabe Vd. que la mayor parte de los batallones del Centro, son al organizarse, no contaban arriba de 400 ó 500 plazas, y ya puede Vd. calcular lo que habrá que rebajar ya de este número en cada uno de ellos, después de la rápida campaña que llevan dichas facciones, acosadas incesantemente por nuestras tropas.

Dorregaray no trae consigo a Navarra caballería alguna, y se supone permanecerá en el Baztan el tiempo necesario para descansar de las penosas marchas que se ha visto necesario hacer, y para reponerse de ropa, de que vienen completamente destrozados.

Las personas llegadas últimamente de San Sebastián hacen una triste descripción del espectáculo que ofrecen los pueblos de la costa de Vizcaya, á consecuencia de los bombardeos que han sufrido.

Las villas de Bermeo y Lequeitio están casi desiertas, y por todas partes se ven los efectos de nuestra artillería.

La anteiglesia de Blancheve existe apenas, y solo cinco casas de las 90 que contaba permanecen en condiciones de poder servir de albergue. Las personas mejor acomodadas han encontrado asilo en Ibarraquinta. Los pobres viven hacinados en el pórtico de la iglesia, formando un foco de infección que ya se ha dejado sentir en aquella comarca.

Las demás noticias carlistas que encontramos en los periódicos de la noche, se reducen á las siguientes:

—El general Loma llegó ayer á Medina de Pomar después de recorrer el valle de Lora, sin más novedad que algunos disparos al entrar en Quintanilla. Sus tropas, convenientemente dispuestas, se ocupan en recargar las contribuciones en algunos pueblos que hace tres años que no las pagan.

Igual operación piensa hacer en el valle de Tobalina.

—El ejército carlista ha disminuido en una tercera parte de sus fuerzas desde los sucesos de Somorrostro, al decir del *Irurac bat*. Afirma el mismo periódico que no pasan hoy de 16.000 hombres.

—Hace unos días ha llegado al campo carlista, procedente de Francia, un convoy sanitario, consistente en material para 200 camas y 100 colchones, medicamentos, aparatos quirúrgicos, una caja con instrumentos y seis botiquines.

Así lo dice *El Cuartel Real*.

—Algunos cabecillas carlistas de los que están en Cataluña, han concedido licencia para que se dirigieran a sus casas á varios individuos incorporados á sus partidas. Se cree que esta determinación se ha llevado á cabo atendiendo al escaso dinero con que cuentan para racionalarse, y á las dificultades que encuentran en algunos pueblos para lograrlo.

—El día 8 se presentaron á indulto en Manresa, como consecuencia de la aproximación á esta plaza fuerte de las facciones aragonesas, un teniente, dos alféreces y 18 individuos. También se han acogido en Matadós dos de la facción de Savalls con armamento Berdan, y de la Gerona tres. Al brigadier Casola, durante su permanencia en Gerona, se le presentaron además cinco oficiales de caballería y un infante de los carlistas del Maestrazgo.

—El día 6, por la mañana, rompieron el luego los carlistas de Santiago-Mendi, arrojando sobre Hernani 95 proyectiles, que no causaron más que algunos desperfectos en los tejados. Una granada disparada desde Oriamendi ha reventado dentro de la batería carlista, y después se les ha visto retirar nueve heridos.

Según *El Moniteur Universel*, en la mayoría constitucional de la Asamblea francesa existe un gran malestar, y en verdad que la cosa es tan antigua como el advenimiento del actual ministerio al poder, ó poco menos. Todo el mundo lo viene notando, aunque aviniéndose con la marcha paulatina de la política de compromisos, en la seguridad de que, tarde ó temprano, había de dar sus naturales resultados. Estos empiezan á tocarse, y como no responden á las esperanzas que alimentaban los gobernantes, de aquí el reconocer sus amigos que el malestar existe.

Sin embargo, la estación se halla ya adelantada y el partido republicano continúa en la quietud que no se creía que observaría; sus mismos jefes habían anunciado otra cosa, y solo Mr. Naquet ha querido mostrarse consecuente con sus promesas. Pero las autoridades le han cortado los vuelos, oponiéndose á que dirigiera la palabra á los buenos patriotas.

En Marsella principalmente, como población sometida al estado excepcional, Mr. Naquet no ha podido conseguir siquiera que sus amigos pudieran tener una reunión.

La carta del almirante La Roncière está siendo objeto de muchos comentarios. A los periódicos bonapartistas les parece hasta admirable, y nada encuentran en ella que merezca censurarse. Los de otras opiniones lo deploran, atendiendo á la respetabilidad de su autor, uno de los oficiales generales más distinguidos de la marina francesa; y por lo que respecta á los republicanos, no encuentran palabras para vituperar el proceder del almirante, olvidándose de lo que otros generales republicanos han hecho en ocasiones anteriores.

Después de todo, la carta en cuestión es real y verdaderamente un documento intempestivo, cuya gravedad resalta en el proceder adoptado con su autor por el gobierno. Mr. de La Roncière, como diputado, se justificará ó no en su día; pero entre tanto, tiene sobre sí una censura severa del gobierno.

Hé aquí la carta del almirante La Roncière, leída en la reunión privada celebrada el domingo en Evreux, á la que asistieron gran número de hombres políticos, agricultores y propietarios, carta que ha dado lugar á su separación del mando de su escuadra, según anunció el telégrafo.

Dice así:

«A bordo del *Magenta* 2 de Setiembre de 1875. —Mi querido Sr. Tardieu: Siento mucho no poder aceptar la invitación que me transmitió para la comida que debe verificarse el domingo próximo. El servicio público me tiene alejado momentáneamente.

He querido siempre con empeño asociarme á toda manifestación de la unión del partido conservador, del que tengo la pretensión de ser en mi esfera uno de los inquebrantables apoyos. Y en el partido conservador no hago distinción de opiniones. Aquel es conservador á mis ojos cualquiera que sea el matiz á que pertenezca, que rechaza las doctrinas de los revolucionarios del 4 de Setiembre y de sus sectarios. (Aplausos entusiastas y repetidos.)

En este orden de ideas es en el que hubiera querido unirme á mis conciudadanos, y poder afirmar de nuevo en esa reunión fraternal mis convicciones, y presentarlas como un título á sus futuros sufragios. (Bien.)

Permaneciendo como apreciador imparcial de los hechos que se realizaron antes del 21 de Mayo, no cesaré de ser adicto servidor del gobierno del mariscal Mac Mahon en tanto que no se deje arrastrar fuera de las vías conservadoras, en las que se esfuerza hoy por concentrar sus más ardientes esfuerzos. Pero tengo la pretensión de que, cuando llegue el momento, la Francia recobrará su libertad de elegir y volverá á ocupar así en el concierto europeo el puesto que le impide la fórmula actual de su gobierno. (Sensación prolongada.)

Lo que pudiese decir es que lo que combatiré sin cesar, lo que mi rectitud me ordena combatir, son los compromisos y las flaquezas disolventes del miedo; son las defecciones, las alianzas vergonzosas del odio, defecciones y alianzas que no son nuevas; ¡ay! pero que imprimen una mancha sobre los que no han podido sustraerse á ellas, sobre aquellos mismos que hoy todavía se preparan á ellas. (Aplausos y aclamaciones.)

Transmitid á nuestros amigos la expresión de la pena que me hace sentir mi ausencia. Conozco bastante á mis queridos conciudadanos del Eure para estar seguro de que crecerán en su sinceridad. Alego con ellos como un título el gran mando, última etapa quizá de mi larga carrera, que ejerzo todavía por algún tiempo, mando que por otra parte no me tiene bastante alejado para privarme de ir por momentos á estrecharles la mano y servir sus intereses con el ardor con que lo he hecho siempre. Tengo la ambición de ejercerle con honor, porque mi pensamiento constante es que estén orgullosos de su compatriota. Este sentimiento no ha cesado de guiarme en toda mi carrera, en el extranjero lo mismo que durante las dolorosas pruebas del sitio de París. (Aplausos generales.)

Decidles que espero sinceramente que la unión de la que el banquete que se prepara es una brillante manifestación, servirá de ejemplo á todos los conservadores. Es un honor para el departamento del Eure el haber tomado la iniciativa, y os envío, Mr. Tardieu, mis más vivas felicitaciones por haber sido uno de los promotores y haberos constituido así en el campeón determinado del gran partido á que pertenecemos.

Recibid, etc.—El vice almirante La Roncière-Noury, diputado del Eure.

La nueva ley de libertad de la enseñanza superior en Francia, ha dado ya motivo á una cuestión. El ministro de Instrucción pública se ha opuesto á la fundación de una facultad libre de teología, protestante, alegando que la libertad de enseñanza teológica no está comprendida en la libertad de la enseñanza superior. La ley admite la libertad de las facultades de leyes, de medicina, de letras, de ciencias, pero no la de las facultades de teología.

Los recurrentes se apoyan en el artículo 1.º de la ley, que dice: «La enseñanza superior es libre», artículo absoluto y sin restricción; y en que la teología está comprendida en la enseñanza superior á los ojos de la ley francesa.

El ministro se ha reservado llevar esta cuestión á la Asamblea para que la resuelva.

Gracias á la actitud de las grandes potencias, la insurrección de la Herzegovina, si no sofocada por completo, está en vías de serlo, toda vez que del discurso pronunciado por el príncipe Milan en la apertura de las Cámaras serbias, puede inferirse que real y verdaderamente el gobierno de Belgrado ha decidido mantenerse en una actitud expectante respecto de la insurrección Herzegovina. No oculta, sin embargo, sus simpatías hacia la causa común de los serbios, considerando á Serbia, y con razón, el representante más autorizado; pero confía en la mediación de las grandes potencias europeas para mejorar la situación de las provincias cristianas del imperio turco, y parece como que de ella hace depender su política ulterior.

De todos modos, siempre resulta que los herzegovinos se quedan solos en la lucha, y de consiguiente, que esta acabará más ó menos pronto, sin dar lugar á las complicaciones que habían llegado á temerse. La buena disposición que por su parte demuestra la Puerta, contribuirá mucho á que así suceda. Ya se afirma que Server Bajá, el comisario turco en la conferencia consular de Mostar, tiene plenos poderes que le autorizan para conceder á Herzegovina una administración autónoma. También parece que el sultán ha declarado al embajador de Austria en Constantinopla, que estaba resuelto á agotar todos los medios de conciliación, no recurriendo á la fuerza sino en el caso en que las concesiones que otorgue á los insurrectos sean rechazadas.

En este estado de cosas, la cuestión herzegovina tardará poco en resolverse. Consignemos que no se habla de encuentros entre los cristianos y los musulmanes, sin duda porque unos y otros procuran evitarlos con la esperanza del nuevo y próximo giro que han de tomar los acontecimientos.

El *Diario de San Petersburgo*, en un artículo en que rectifica varias noticias publicadas por la *Agencia Havas* respecto de la acción diplomática de las potencias en la cuestión de la Herzegovina, dice que la iniciativa de esa acción partió de la Rusia. Como los acontecimientos actuales interesan más al Austria que á ninguna otra potencia, Rusia ofreció al gobierno de Viena su concurso en el terreno diplomático, porque estaba persuadida de que las dos potencias no pensaban más que en mantener el *statu quo*, mejorándolo.

El gobierno de Berlín obró de la misma manera, y cuando se estableció una inteligencia en este terreno, se pidió la adhesión de las otras potencias en la convicción de que el doble objeto á que se aspiraba respondía á los deseos de todas las potencias. «Es, por lo tanto, completamente inverosímil, dice para terminar el *Diario de San Petersburgo*, que se haya proyectado una intervención. La inteligencia solo podía establecerse tomando por base la moderación y la observancia de los tratados. De todos lados se hacen votos por la pacificación, la reconciliación y la adopción de reformas prácticas, y se espera tanto más llegar á un resultado satisfactorio, cuanto que la repetición periódica de esos disturbios sangrientos no está en el interés de nadie.»

Cómo una prueba más de la buena disposición de las potencias en favor de Turquía, citaremos un telegrama de Constantinopla, recibido en París, según el cual el general Ignatieff ha manifestado al gran visir Mahmoud-Bajá, que el gobierno ruso ha renunciado á toda idea de celebrar tratados de comercio con el gabinete de Bucharest, sin el asentimiento de la Sublime Puerta.

Las noticias de Berlín no confirman lo que poco há decían los diarios oficiales alemanes relativamente al carácter conciliador que tomaba el conflicto existente entre el gobierno y la Iglesia católica. Una de las leyes, llamadas eclesiásticas, que decretó la supresión de las congregaciones religiosas, había exceptuado á las que se ocupan en la asistencia de los enfermos y en la enseñanza primaria, con tal que se sometieran al art. 3.º de dicha ley, por el cual todas las congregaciones están bajo la vigilancia del Estado.

Pero es el caso, que las dos congregaciones de que se trata no han querido someterse á la exigencia indicada, y por tanto, se les ha dado orden de prepararse para emigrar del territorio alemán. Solo provisionalmente se consentirá á algunos de los miembros de dichas órdenes que permanezcan allí, pero cambiando su traje monacal por la sotana del clero seglar.

El emperador Guillermo continúa entregado á sus aficiones militares. A mediados de este mes se trasladará á Rostock para asistir á las maniobras del noveno cuerpo de ejército, y el 22 visitará las fragatas acorazadas *König y Kaiser Wilhelm*, cuyas evoluciones se propone presenciar. Tres días después S. M. I. estará de vuelta en Berlín.

Según anuncian de Roma, Su Santidad debía recibir el 8 del corriente á los peregrinos de la diócesis de Laval, y celebrar el 24 un Consistorio para el nombramiento de los obispos españoles. Dicese que el Papa nombrará todos los titulares de las sillas episcopales de España, excepto tres.

Sabiase de Palermo, que la municipalidad de aquella población había dado un banquete en obsequio del príncipe Humberto. El síndico brindó en él por S. M. y por el heredero del trono de Italia, expresándose en términos muy calurosos.

A su vez, el príncipe Humberto lo hizo por la prosperidad de Palermo y de Sicilia, que declaró inseparable de la prosperidad de Italia. Antes había dado las gracias á la ciudad de Palermo y á su municipio por su acogida entusiasta.

El 7 salió S. A. R. de aquella capital, acompañado de los Sres. Minghetti y Finelli, con dirección á Nápoles. Como se ve, su permanencia en Sicilia ha sido corta.

A *El Times* le anuncian de Berlín, que el gobierno ruso ha prohibido el comercio del ópio en la provincia de Semiretshinsk, en la Siberia y en el distrito vecino de Kaidiska.

El khande de Khokand, que se preparan á ocupar los rusos, tiene una población de 700.000 almas, que pagaban últimamente 800.000 rublos al año y un fuerte tributo en trigo. De las dos ciudades más grandes de ese fertilísimo país, Khokand cuenta 60.000 habitantes, y Namangan 20.000. La ciudad de Khokand, como todo el país, puede ser fácilmente dominada cortándole el abastecimiento de aguas, que están tomadas principalmente de unas alturas, de las que se hallan ya posesionados los rusos.

Según noticias de Shangey del 6, que publica *El Times*, parece que la cuestión entre China é Inglaterra, relativamente al asesinato del enviado inglés Mr. Margary, se ha arreglado en estos términos: el gobierno chino enviará á Inglaterra un embajador especial; castigará á los que cometieron el asesinato en Yunnan; pagará una indemnización á la familia de Margary; abrirá un camino comercial en-

tre Yunnan y la Birmania, y arreglaré, por último, la manera de rescatar los im-
puestos en Pekín.
El Times añade que el valor del ar-
reglo, dependerá de la fuerza con que sea
apoyado.

EL PERSONAL DE LAS FUERZAS CARLISTAS.

LOS CABECILLAS.

Entre ruin ganado
poco hay que escoger.

La sublevación carlista de 1872 no ha producido
ningún guerrillero ni medianamente notable, y los
que han figurado en ella como procedentes de la
guerra civil de los siete años han aparecido dege-
nerados, físicos y moralmente, y pudiera decirse que
de aquella época solo guardaron sus cualidades
malas. Ni el tiempo ni los años lograron templar su
carácter, modificar sus sentimientos ni mejorar su
instrucción, cosas todas que contribuyen á que en
un país como el nuestro esos condottieri de oficio,
cojidos bajo una bandera política, anulen los
actos de su vida á las circunstancias y se conducen
con la generosidad y honradez dignas de la
santidad que la ilustración ha introducido en las
costumbres de los pueblos cultos.

No se dirá que en esta guerra los gobiernos que
se han sucedido en el poder desde 1872 acá, hayan
provocado las iras del partido carlista, al cual en
esta ocasión han envalentado más bien la toleran-
cia y la impunidad. El gobierno radical permitió
y fomentó sus conspiraciones, la república los trató
como á sus antiguos aliados, y la puerta del indulto
ha estado abierta desde el principio de la guerra hasta
la fecha presente, así para los jefes como para los
individuos, y se encontraban algunos de estos que
se han acogido á él una docena de veces. Respecto
á los jefes de columna y á las tropas, á pesar de
los asesinatos y mutilaciones cometidas con los
oficiales en el campo de batalla para quienes rara vez
ha habido cuartel, del mal trato dado á los prisioneros,
de las dices verbales y por escrito de
Savalls para que fuesen muertos en el acto todas
las clases desde jefe hasta sargento inclusive, cogidos
en las acciones, de los fusilamientos parciales y
colectivos, nuestros valientes y sufridos soldados,
imitando el ejemplo generoso de sus superiores,
respetaban la vida de los carlistas en medio del fragor
del combate, no les despojaban siquiera de sus
armas y compartían con ellos su pan. En cuanto á
los carlistas ojaltos, han obrado con tanta libe-
dad y descaro, y han hablado y siguen hablando en
público tan escandalosamente, que no parece sino
que son los vencedores, los dueños de la situación.
Apuntamos estos hechos para que no hallen la menor
disculpa las atrocidades sangrientas y los bárbaros
atropellos que en esta guerra han cometido los car-
listas. Volvamos á los cabecillas.

Castells fué el primero que se levantó en Abril
de 1872. Respetando su vida privada, sagra para
nosotros, diremos que infinidad de personas co-
nocían á ese anciano caudillo en Barcelona como un
familiar. Poco favorecido, al parecer, de la fortuna,
su existencia era bastante precaria, pues con
mucha frecuencia enviaba esquitas de atención á
los propietarios de la montaña, que estos desaten-
dieron, cuando dos años después de la guerra de
Africa les pareció imposible la resurrección del
carlismo.

Ningún cabecilla ha sufrido en esta guerra una
persecución más activa y tenaz que la que aguantó
Castells al lanzarse al campo con su partida. Mar-
chas fatigosas, encerronas en casas de compo-
nadas, sorpresas, en las cuales más de una vez tuvo
que abandonar la comida y hasta efectos de su per-
sona; en una palabra, Castells pasó por todos los
contratiempos y azarosas vicisitudes de su des-
dichado oficio. Cuando las circunstancias y los des-
cuerpos del gobierno radical y de sus autoridades
le dieron tiempo para reahacerse y organizarse al-
gun tanto, aquel cabecilla no desplegó ninguna de
sus antiguas condiciones como guerrillero. Además
de no registrar en esta campaña ningún hecho
notable, los descalabros, y especialmente las fre-
cuentes sorpresas que sufrió, lo desahucaron de
tal modo, que desde Enero de 1873, en que fué
despedido, hasta unos tres meses atrás, que susti-
tuyó á D. Rafael Tristany, aquel cabecilla había per-
manecido arrinconado y oscurecido tan pronto en
Francia como en los pueblos de la montaña. Enu-
meremos los principales hechos de su primera
carrera.

Después de la gran persecución que sufrió en
Abril de 1872, el 4 de Mayo fué sorprendido en
Mura por el brigadier Franch; el 22 de Julio re-
chazado de Tarrasa por los voluntarios de la po-
blación; el 24 sorprendido y derrotado por Arrando
en Salen, donde tuvo muchos muertos y prisioneros;
el 17 de Agosto, sorprendido y dispersado
completamente por el teniente coronel Navarro en
San Lorenzo de Morunys; el 6 de Diciembre, re-
chazado de Manresa por el coronel Mola y Martí-
nez, donde dejó 25 prisioneros; el 23, derrotado
por el mismo jefe en Osieras, en cuya acción,
además de los muertos y heridos, dejó 64 prisioneros,
siendo este el desastre más fuerte que sufrió este
cabecilla. El 5 de Enero de 1873, batido en
Gironella por las columnas del coronel Mola y
Mendiveja, y alé, cogido en una emboscada en Coll
Tíof, preparada por aquel jefe, en cuyo punto de-
bieron sucumbir Castells, Tristany y otros cabeci-
llas con toda su fuerza á haber tenido más serenidad
el comandante militar de Berga, emboscado con
250 hombres en aquel punto, sin otra salida que la
que debían interceptar las columnas que les iban al
alcance. Esto acabó con el prestigio de Castells; hu-
yo entre los suyos voces de traición y fué despedido
del mando reemplazándole D. Jerónimo Galcerán.
Castells se había hecho odiar de los habitantes de
la montaña por su carácter brusco, por sus modales
rudos y su crueldad, así que superior con júbilo su
destitución y el nombramiento de Galcerán
que era muy querido en el país.

Hé ahí un hombre que sin ser un guerrillero de
grandes condiciones, había adquirido muchas sim-
patías en todo el Lluces, de uno de cuyos pue-
blos era hijo. Su padre fué el primer cabecilla que
en 1834 se sublevó en Cataluña, enarbolando en
Prats de Lluçanés el estandarte de la guerra civil.
D. Jerónimo Galcerán ha sido uno de los cabecillas
más valientes y honrados del Principado; en los
combates daba el ejemplo á los suyos, permaneciendo
constantemente en los sitios de más peligro.
Trataba bien á los payeses, les servía en cuanto le
era posible, deploraba entre ellos los males de la
guerra, y era opuesto al derramamiento de sangre
y á las medidas violentas. Galcerán recibió dos he-
ridas, una de ellas grave, en la sorpresa de Salen,
sosteniendo la retirada, mientras Castells,
como de costumbre, huía de los primeros, y quedó
otra vez gravemente herido en la acción de la Gleya,
muriendo á los pocos días en las inmediaciones
de San Quirze, abandonado y careciendo hasta de
los auxilios más indispensables de la ciencia.

A la muerte de Galcerán se encargó de su parti-
da su hermano el párroco de Oria. Nada diremos
de este cabecilla, de carácter iracundo, sino que la-
mentamos el mal ejemplo de abandonar su pacífica,
cristiana y caritativa misión, para empuñar una es-
pada y mezclarse en contiendas sangrientas, to-
mando una parte activa en las violentas y repug-
nantes escenas de una lucha fratricida. Dios lo
juzgará como se merece en la otra vida, si es que
ya en esta su conciencia no le reprocha un paso
tan impropio del carácter de que se hallaba revestido
y de los fines de su respetable ministerio. Este ca-
becilla tiene la suerte de haber recibido la sor-
presa de Navarres, donde fué hecho prisionero,

Sin ser tampoco un guerrillero de primer órden,
uno de los cabecillas que más han desahucado en la
presente guerra en Cataluña, ha sido D. Martín
Miret, obligado por su padre, no obstante su poca
vocación, á seguir la carrera eclesiástica. Cuando
los fusilamientos de Montalegre, Miret conspiraba
para levantar una partida en el Penedés. Los vo-
luntarios de Villafraña le prepararon un día una
emboscada, de la que se salvó milagrosamente, sa-
liendo ileso de la descarga que desventajó al hie-
rón. Poco tiempo después fué conducido á Barcelona por
la Guardia civil, fué puesto en libertad, de la que se
aprovechó para continuar sus trabajos hasta suble-
varse al frente de una pequeña partida.

Miret pasó por todas las vicisitudes y peligros
de su arriesgada empresa hasta que las circunstan-
cias favorables para el desenvolvimiento del carli-
mo le pusieron en situación de darse á conocer.
Joven y activo, á pesar de estar dotado de poca
salud, y de una constitución física poco apropiada
para las fatigas de una guerra tan ruda, su fuerza
de voluntad ha superado las desventajas de la na-
turaleza. Miret ha figurado en las principales ac-
ciones y en las empresas más atrevidas de los car-
listas en el Principado, y ha contribuido á la toma
de casi todas las poblaciones fortificadas, que la
cobardía ó la traición, salvo raras excepciones, pu-
sieron á disposición de las huestes absolutistas.
Miret es de los jefes que con más valor han afronta-
do los peligros, y á esto debe el haber recibido
varias heridas, la mayor parte de las cuales se ha
curado sobre la marcha sin separarse de las filas.
Arrebatado y ligero en sus medidas por la falta de
experiencia, y tal vez engreído por el repentino
cambio de situación que desde la modesta casa de
un labrador le había llevado á una posición elevada,
aunque ficticia, dándole una autoridad absoluta en
las comarcas que ha recorrido, se ha entregado de
vez en cuando á actos impropios de un corazón
generoso, y de los sentimientos humanitarios que
debieron inspirarle los estudios de la carrera á la
cual estaba destinado.

Miret, por su aspecto delicado y simpático, por su
educación y por su valor, pudo haber sido en Ca-
taluña el tipo del guerrillero hidalgo y hacerse ad-
mirar de sus mismos enemigos, oponiéndose á que
cabecillas de instintos sanguinarios sacrificasen cen-
tenares de prisioneros que otros habían hecho sin
que ellos corriesen el menor peligro. Quizá este jó-
ven guerrillero, cuyos sentimientos no pueden haber
moleado del todo las escenas sangrientas que ha
presenciado, y en las cuales el vértigo de la guerra
le hizo tomar una parte activa, se conduela de los
males que pesan sobre Cataluña, y convenido de la
esterilidad de la lucha, disgustado de la conducta de
sus superiores, tanto en la parte militar como en la
administrativa, abandonó un campo en el cual había
visto cosas que deben repugnar á todo el que con-
serva en su entendimiento una chispa de razón, y en
su corazón un resto de los sentimientos cristia-
nos y honrados aprendidos en el hogar de una
familia modesta y morigerada.

En otro artículo nos ocuparemos de los demás
cabecillas que han figurado en esta campaña, y que
por su fama, buena ó mala, merecen aparecer ante
el público, que tiene el derecho indiscutible de
apreciar sus actos ínterin la historia se encargue en
su día de juzgarlos definitivamente.—M. de J.

(Diario de Barcelona.)

Escriben de Baza, que ha sido extraído del
río el cadáver de un comandante de la remonta,
quien fué arrojado por el caballo al vadearlo, y se
ahogó entre el cieno.

De La Correspondencia de anoche, tomamos lo
siguiente:

Ayer á las cinco de la tarde llegaron á Avila
los 160 alumnos de la Escuela de Administración
militar, que salieron de Madrid en un tren especial
con los profesores y su digno director D. Federico
Rabé. Al llegar á la estación fueron recibidos por
los gobernadores militar y civil, los brigadieres
Oscariz é Ibarreta, el ayuntamiento, la diputación
y una numerosa concurrencia que ocupaba el anden
y las calles del tránsito.

Marcharon en correcta formación con la escogida
banda de la música municipal hasta la casa de
ayuntamiento, donde les tenían preparado un abun-
dante y suculento buffet. El buen orden y la com-
postura que los alumnos manifestaron al presen-
tarse en Avila, les han captado generales sim-
patías.

El brigadier Oscariz, el gobernador y el presi-
dente del ayuntamiento, felicitaron al director de la
Escuela, y éste, que se sentía justamente envano-
cido del buen efecto que produjo la presencia de
los alumnos, contestó mostrándose reconocido en
extremo á las cortesías frases de las autoridades.

El ayuntamiento dispuso después alojar á los
que no tenían hospedaje, hasta que lo encuentren.
Por la noche fueron invitados á un baile de con-
fianza, dado en el elegante Casino de aquella culta
población, y se les preparó otro gran baile y una
corrida de toros, en que tomarán parte varios
aficionados. La entrada de los alumnos de la Es-
cuela citada en Avila, ha sido un verdadero aconte-
cimiento, y es de esperar que sepan conservar el
buen concepto que de ellos se tiene.

En la mañana de ayer, salieron 190 individuos
de tropa destinados al ejército de Cuba.

Ya se ha constituido en Cádiz la sociedad de
carreras de caballos.

También sabemos que están muy adelantados los
trabajos para llevar á efecto próximamente una de
las regatas que se proyectan por el club de aquella
ciudad.

La Tesorería central satisfará el día 13 las fa-
cturas de intereses de carpetas provisionales de bo-
nos del Tesoro de la segunda emisión del vencimien-
to de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con
los números 135 al 143 de presentación y 235 á
243 de orden para el pago, é importantes 6.990
pesetas; las facturas de cupones de bonos del Teso-
ro, de la primera emisión del vencimiento de 31
de Diciembre de 1874, señaladas con los números
36 al 40 de presentación y 236 á 240 de orden
para el pago, é importantes 7.065 pesetas, y las
facturas de cupones de bonos del Tesoro, de la pri-
mera emisión, de los vencimientos que á continua-
ción se expresan:

Treinta de Junio de 1872, números 43 y 75, im-
portantes 3.165 pesetas.

Treinta y uno de Diciembre del mismo año, nú-
meros 332, 148, 37, 63, 1.704, 1.914, 241, 1.896,
717, 888, 1.940, 201, 413, 1.966 y 1.877, im-
portantes 3.553 pesetas.

Treinta de Junio de 1874, facturas de nuevo
señalamiento, número 5.512, importantes 3.450
pesetas.

Idem de id., facturas no incluidas en sorteo, que
dejaron pasar turno, números 3.553, 3.210, 2.835,
3.024, 3.492, 3.496, 3.471, 3.138 y 3.429, im-
portantes 1.260 pesetas.

Idem de id., facturas incluidas en sorteo que de-
jaron pasar turno, número 1.643, importantes 210
pesetas.

Treinta y uno de Diciembre de 1874, número
891, importante 60 pesetas.

Bonos amortizados en el sorteo de 31 de Dicie-
mbre de 1872, números 55.676, 1.240, 366 á 370,
importantes 3.000 pesetas.

Facturas de cupones de bonos del Tesoro de la
segunda emisión, vencimiento de 31 de Diciembre
de 1874, incluidas en el sorteo y que dejaron pa-
sar turno, números 208 y 15, importantes 495 pe-
setas.

La Junta superior de venta de bienes nacionales
ha adjudicado en su última sesión 276 fincas tassa-
das en 437.887 pesetas 47 céntimos, y que han

alcanzado en los remates el precio de 1.138.422'50,
habiéndose obtenido el Estado un beneficio de
690.535'13 pesetas.

Ayer celebraron sesión en el Ayuntamiento los
tenientes de alcalde, y se ocuparon de varios asun-
tos de oficio.

Parece que dentro de poco tiempo se pondrá en
circulación, en la línea de Madrid á Valencia, un
nuevo wagon como los que se usan en Alema-
nia y que facilitan grandemente el servicio pos-
tal.

El real cuerpo de Alabarderos formará proba-
blemente con el nuevo aumento de fuerza, y en
traje de gala, el día 4 del próximo mes.

Dice un periódico de Zaragoza, que el goberna-
dor civil de Huesca ha publicado una circular di-
fendiendo algunas prevenciones para evitar la circula-
ción de la moneda falsa, que ha tomado graves
proporciones en aquella provincia.

Anteayer tuvo lugar la subasta para la construc-
ción del palacio provincial de Jaen, habiéndose
adjudicado al concitado capitalista señor de Sabater,
en la suma de 4.006.000 de rs.

Segun un colega, se proyecta construir un fer-
rocarril desde Chiclana á empalmar con la línea
de Cádiz á Sevilla.

La dirección de la Caja general de Depósitos pa-
gará el día 13 del corriente, de diez á dos de la
tarde, intereses de resguardos al portador no de-
positados en esta Caja general del segundo seme-
stre de 1874, carpetas números 1.143 á 1.150 de
señalamiento.

Item de bonos del Tesoro del segundo semestre
de 1874, carpetas números 162 y 163 de señala-
miento.

Autorización de resguardos al portador de 30
de Junio de 1873, carpetas números 124 y 125 de
señalamiento, correspondientes á la bola 24 del
sorteo de dicha amortización.

La dirección general del Tesoro avisa á los te-
nedores de carpetas provisionales representativas
de bonos del Tesoro de la segunda emisión decre-
ta en 26 de Junio de 1874, que comprendan los
bonos señalados con los números del 190.001 al
195.000, pueden solicitar desde el lunes 13 del
actual, de una á cuatro de la tarde, el canje de
aquellas por estos, presentando sus peticiones en la
sección de bonos y billetes de esta dirección gene-
ral que impresos se les facilitarán en la portería
de la misma.

Las noticias que se reciben de Jerez son muy
tristes para la riqueza de dicha población, por el
mal estado de las viñas donde ha comenzado la
vendimia. Los inteligentes creen que aun cuando
diminuya el calor y haya rociadas de noche, la
cosecha en general ha de ser escásísima.

Segun los partes recibidos en la dirección gene-
ral de Correos y Telégrafos, anteayer llovió en Lo-
groño y Oviedo.

Segun parece, en el mes de Noviembre se veri-
ficarán las oposiciones á los registros de la Propie-
dad vacantes en la Península.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Noticias referentes á la insurrección carlista, re-
cibidas hasta la madrugada.

Castilla la Nueva.—El coronel Alcega, jefe de
columna, participó desde Sigüenza que después de
una precipitada marcha de más de 15 horas alcan-
zó y batió en los bosques del río Tajüña á la parti-
da carlista que, procedente de la provincia de
Bérgos, pasó por la de Soria y penetró en la de
Guadalajara, causando al enemigo cinco muertos y
muchos heridos, y cogiéndole tres caballos, armas
y efectos de guerra. Nuestras tropas no han tenido
baja alguna en este encuentro.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Habiéndose en-
cargado de la capitania general de Castilla la Nueva
el teniente general D. Fernando Primo de Ri-
vera, por decreto de 10 de Setiembre, se dispone
cese en el despacho de la misma el director gene-
ral de Infantería D. Francisco de Ceballos y Var-
gas.

CIRCULAR GENERAL.

Excmo. señor: En cumplimiento del decreto de
esta fecha mandando crear la medalla de Alfonso
XII, S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido
disponer lo siguiente:

1.º La medalla será de plata, y de metal blanco
para las clases de tropa, de forma circular y 35
milímetros de diámetro, con un botón en la parte
superior, por el que pasará una anilla prolongada,
donde entrará la cinta. En el anverso llevará el
busto de S. M. el Rey, y alrededor la siguiente
inscripción: *Alfonso XII á los ejércitos en operación*. En el reverso tendrá una orla circular de lau-
rel, abierta por la parte superior para dejar sitio á
la corona real, y en el centro de la orla, en tres lí-
neas horizontales, se leerá *Valor, Disciplina, Lealtad*. La cinta será amarilla, de igual amplitud que
la medalla, con dos listas rojas verticales de cinco
milímetros de ancho cada una, equidistantes otros
cinco milímetros de los extremos de la cinta. Los
pasadores serán del mismo metal que la medalla,
de tres milímetros de anchura, y se colocarán hori-
zontalmente sobre la cinta, dejando entre uno y otro
dos milímetros de distancia; siendo la antigüedad
de los hechos que llevan inscritos la que determi-
nará el lugar de su colocación, á partir de abajo
arriba, de modo que el de fecha más antigua sea el
más inmediato á la medalla.

2.º Los hechos o minantes de la campaña se
representarán por pasadores, en los cuales se ins-
cribirá el nombre del hecho, reservándose el Go-
bierno la facultad de determinar las batallas, sitios
de plazas ó operaciones, que por su importancia
merecen consignarse en pasador.

3.º Para tener derecho al uso de la medalla será
preciso llevar un año de operaciones ó de guarni-
ción en plazas, fuertes, etc., enclavados en territo-
rio de la guerra, al frente del enemigo, á contar
desde 1.º de Enero último. Haber sido herido. Lle-
var seis meses de operaciones ó guarniciones en la
forma expresada, habiendo asistido además á tres
acciones de guerra.

4.º Los hechos de armas ó operaciones de
guerra llevados á cabo hasta hoy que se consignar-
án en los pasadores respectivos serán los que die-
ron lugar al levantamiento del bloqueo de Pamplona;
la pacificación del Centro, con la inscripción de
Cantabria; la batalla de Treviño, que franqueó el
paso á Vitoria, y la toma de la plaza de la Seo de
Urgel.

5.º Tendrán derecho á llevar pasador los que
hubieren contribuido activa é inmediatamente á las
operaciones que representan, para lo cual harán
las correspondientes propuestas los generales en
jefe respectivos, así como las de aquellos que por
reunir las condiciones del art. 3.º tuvieron derecho
á la medalla. El derecho al uso de pasador lo da
desde luego al de la medalla, aun cuando faltasen
al interesado algunos de los requisitos prevenidos
en dicho art. 3.º

6.º Al conceder la medalla de Alfonso XII se
expedirá para todas las clases las reales cédulas
correspondientes.

7.º La industria privada podrá expender la

referida medalla siempre que su construcción esté
rigorosamente ajustada al modelo aprobado.

De real órden lo digo á V. E. para su conoci-
miento y demás efectos, con inclusión del modelo
que se cita. Dios guarde á V. E. muchos años.
Madrid 8 de Setiembre de 1875.—Primo de Ri-
vera.—Señor...

MINISTERIO DE FOMENTO.—Reales decretos de
10 de Setiembre nombrando vocal del consejo su-
premo de Agricultura, Industria y Comercio, al
marqués de Vallejo; admitiendo la dimisión de igual
cargo á D. Celestino de Ansoarena, sustituyéndole
con D. Ramon de Campaamor; relevando á don
Francisco Aranda y Alonso Valenzuela, comisa-
rios de la provincia de Jaen, y nombrando en su
reemplazo á D. Antonio Fernandez Villalta y don
Joaquín Ayala y Valenzuela.

—Real órden otorgando á D. Jorge Loring la
concesión del ferro-carril de Osuna á la Roda.

—Piego de condiciones para la preinscripción
concesión en la parte que afecta al dominio público.

A nuestros suscritores de provin-
cias decíamos ayer lo siguiente:

Leemos en un colega:

La ejecución de una órden emanada de la ad-
ministración económica de esta provincia, produjo
ayer gran alarman el comercio de Madrid.

Por lo que hemos podido averiguar, sospechando
de la administración la existencia de grandes re-
mesas de género fraudulentamente introducido,
pidió auxilio á la autoridad gubernativa á fin de
practicar registros en algunos almacenes y comer-
cios, los cuales se efectuaron en cuatro casas, se-
gun hemos oído, sin encontrar en ninguna de ellas
motivos para proceder á decomiso alguno.

Una medida de tal naturaleza, adoptada al parecer
con carácter de generalidad, no podía menos de
alarmar al comercio, provocando una reunión, en
la que se acordó desde luego designar á varios co-
misionados para que se acercaran á los ministros de
la Gobernación y de Hacienda, con el fin de cono-
cer la naturaleza de esta medida.

La comisión, después de ver á ambos ministros
se retiró altamente satisfecha, sabiendo que no ha-
bía partido la órden de ninguno de dichos centros,
ofreciendo el Sr. Salaverría que daría las órdenes
oportunas para que no continuaran los registros.

A El Imparcial escriben la siguiente
carta de Cataluña:

BARCELONA 8 de Setiembre.

St. Director de El Imparcial.

No tuvo importancia el fuego de fusilería y de
cañón que desde ayer se oía entre San Felip de Pa-
lars y las Planas (Gerona); pues todo se redujo
á una ligera escaramuza entre unas fuerzas carli-
stas y la columna del Ampurdán. Savalls, con dos
batallones, se hallaba hoy en Collsacabra, donde es-
peraba que se le unieran otras fuerzas que estaban
en Amer con August. Por lo visto ha calmado la
agitación que se notaba entre sus filas, y que se
había traducido ya en una completa insubordinación
que había obligado á aquel cabecilla á separarse
de sus fuerzas. Estas habrán comprendido la falta
que les haría un jefe de las condiciones de Savalls,
y las cosas, segun se ve, han vuelto á buen
camino. Yo no extraño que esto suceda, dado el
ascendente que conserva. Savalls es un zorro viejo,
marrullero como ninguno, que no aventura nunca
una acción sin todas las probabilidades de éxito,
que tiene una gran vigilancia y una red de confi-
dencias exquisita, y por esto el núcleo de los car-
listas, de estos que han tomado las armas como un
modo de vivir, estará siempre de su parte.

Si alguien, en cuanto á prestigio, puede hacerle
sombra, es el joven Miret, que desde ayer ha vuel-
to á campaña y capitaneja las mercedas huestes de
Ganduní y Boet, que cuentan con seis batallones
que no llegan á 2.000 hombres. Sus movimientos
de hace dos días parecían indicar que estas fuerzas
intendían seguir el ejemplo de Dorregaray pasan-
do el Alto Aragón y seguir hacia Navarra; pero
sea que esto no fuese más que una diversion, sea
que la situación de las columnas hiciese sus propó-
sitos arriesgados, es lo cierto que anteayer contra-
marcharon hacia la Conca y Ollana, de donde ha-
bieron hasta Suria, población que han abandonado
en la madrugada para dirigirse á Plats de Lluçanés.
En vista de esta contramarcha, Moreno del
Villar, que se hallaba en Aragón, vuelve al llano
de Urgel, y Cassola hacia las inmediaciones de
Bisoca. Bale, Morales y Chacón van en su perse-
cución al mismo tiempo que están á la mira de
Castells.

Hoy se han presentado á indulto en Manresa,
como consecuencia de la aproximación á esta plaza
fuerte de las facciones aragonesas, un teniente, dos
alféreses y 18 individuos. También se han acogido
en Mataró dos de la facción de Savalls con arma-
mento Berdan, y en Gerona tres. Al brigadier
Cassola, durante su permanencia en Gerona, se le
presentaron además cinco oficiales de caballería y
un infante de los carlistas del Maestrazgo.

Maló y otro cabecilla con 200 hombres se han
presentado esta mañana en Vacarres (Tarrasa),
exigiendo 300 duros, y como no se les entregaran
se han llevado en rehenes al alcalde y á algunos
concejales.

Decía á Vd. ayer que los coches franceses ha-
bían sido detenidos y presos 21 viajeros. Entre es-
tos había seis franceses, con los cuales parece que
se han mostrado más exigentes los carlistas. Han
soltado ya á 15 que esta mañana han llegado á
Gerona en el más triste estado. Ni un céntimo si-
quiera han podido salvar de la rapacidad carlista.
Por los seis que aun quedan en su poder exigen
considerable rescate. Dejo á mis lectores que ha-
gan sobre este suceso los comentarios que quie-
ran.—Suyo J. B. P.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 10 (noche).—El príncipe Milan de Ser-
via ha declarado en un discurso que si bien es gra-
ve la situación de Servia, espera que la sabiduría
del sultan y de las potencias garantes, hallarán
medios para satisfacer y apaciguar el país. Sufrí-
mos más que nadie, ha dicho, en estas luchas pe-
rídicas. Esforzémonos, pues, en crear un estado
de cosas que devuelvan la paz á la Bosnia y Her-
zegovina.

BELGRADO 10 (noche).—El discurso del
príncipe en la apertura del Skupchina enumera
los graves acontecimientos de la Bosnia y Herze-
govina, expresando sus simpatías. Enumera tam-
bien varios proyectos de ley.

Termina diciendo cuenta con el apoyo de la na-
ción servia en las graves instancias actuales, que
siempre mostró grande en los momentos difíciles.
Entusiastas aplausos.

PARIS 10 (noche).—Ha llegado el general Mo-
riones procedente de Trouville, donde ha visitado
á la reina Isabel.

También ha llegado el general Topete.

Telegramas carlistas recibidos en París dicen que
Lizarraga no tardará en encontrarse al lado de don
Carlos.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 66'62 1/2.

El 4 1/2, á 96.

El 5 por 100, á 104'25.

El exterior español, á 21 3/4.

El interior id., á 20 1/4.

Consolidados ingleses, á 94 9/16.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español, á 19 1/16.</

mado á escena á recibir los plácemes unánimes del público.

De modo que si no gran provecho pecuniario, hubo una buena cosecha de aplausos, así para los beneficiados como para los artistas encargados del desempeño de las obras.

Esta tarde, á la una y media, se inaugurará en el café de Granada, sito en el piso bajo del teatro Eslava, los conciertos á piano y cuarteto que se propone dar el dueño de dicho establecimiento.

En la corrida celebrada el domingo en la plaza de Sevilla, se presentó por primera vez, al lado de muchos años de no lidiar, el conocido espada Manuel Arjona, hermano del célebre Cúchares. Los dos toros que le correspondieron los mató perfectamente, á pesar de haber tenido una cogida al estoquear el segundo. El bicho le enganchó y lo tiró por el aire, creyendo el público que había quedado muerto; pero se levantó con la mayor sangre fría, y sin ningún preámbulo, le recetó una estocada en el mejor sitio. El veterano espada se retiró cojeando á la enfermería, por estar lastimado del muslo izquierdo.

Por disposición del señor juez de primera instancia del distrito de la Inclusa, el jueves fueron detenidos Antonio García Dorado, de oficio carpintero, y Antonio Fernández Mayor, zapatero, como presuntos autores del asesinato ocurrido en una taberna de la Ribera de Curtidores la noche del 22 de Agosto último.

El miércoles hubo un alboroto en la plaza de Toros del Escorial, por haber desaparecido los toreros cuando tocaron á matar, teniendo que retirarse el toro á intervenir la Guardia civil para evitar un conflicto.

Hoy tendrá lugar en la iglesia de San Francisco el Grande la función principal de Nuestra Señora de la Aurora, predicando el distinguido orador Sr. D. Mariano Yagüe.

El precio de los granos en el mercado de Madrid, según parte de la intervención, fecha 10 de Setiembre, es el que sigue:

Trigo, de 10 á 12'75 pesetas la fanega, y 18'10 á 23'17 el hectólitro. Cebada, de 6'25 á 7'37 pesetas la fanega, y 11'31 á 13'35 el hectólitro.

Recomendamos á quien le interese que lea con atención el notable Tratado de las enfermedades especiales, vicios de la sangre, etc., del doctor Ch. Albert, de París. Se dan gratis en todas las farmacias que son depósitos del vino de zarzaparrilla y bolos de Armenia. El tratamiento por los vegetales, fácil de seguir en secreto, alivia pronto las enfermedades más rebeldes é inveteradas, cuando los demás medicamentos no producen ningún efecto.

Los médicos recomiendan particularmente la POMADA RÁPIDA ROSA, inventada por los Sres. Pillot y Andoye, 147, rue Vivienne, en París, y tan apreciada para devolver al cabello su color primitivo y para la curación segura de las pelucias y enfermedades de la cabeza. Desconfiad de las falsificaciones.

Sabemos que se vende en esta corte: por mayor, en la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 26 reales, en casa de los Sres. C. Hervy, San Jerónimo, 34; Morales, Frera, Pascual del Valle y D. Martínez.

La temperatura máxima en Madrid, fué anteaer de 24'9 grados, y la mínima de 13.

BOLSA DE MADRID DEL 11 DE SETIEMBRE.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DÍA ANTERIOR.

FONDOS PÚBLICOS.

	ÚLTIMOS PRECIOS	del 10	del 11.	Alt.	Baj.
R. perp. del 3 por 100.	16-80	16-75			
Id. fin de mes.	16-80	16-75			
Id. fin del próximo.	00-00	00-00		076	
Renta perpetua exterior	18-85	18-60			25
Deuda del personal.	00-00	00-00			
Billetes Hipotecarios.	00-00	103-00			
Bonos del Tesoro.	53-80	00-00			
Resguardos al portador de la Caja de Déps.	67-00	00-00			

CARRERAS Y SOCIEDADES.

Abril 1850 de 4.000.	00-00	00-00			
Agosto 1853 de id.	36-00	00-00			
Julio 1856 de id.	00-06	00-00			
Obras públicas 1858.	00-00	00-00			
Ferro-carriles de 2.000.	30-75	30-70		5	
Id. nuevos.	00-00	29-70			
Id. de 30.000.	00-00	30-00			
Banco de España.	161-50	162-00		50	
Crédito comercial.	00-00	00-00			
Banco de España.	00-00	00-00			
La Peninsular.	00-00	00-00			
Billetes del Banco de C.	00-00	00-00			

CAMBIOS.

Londres, á 90 d. f.	43-30	48-30			
París, á 8 días vista.	5-65	5-05			

El cambio oficial sobre algunas de las plazas principales del reino, fué ayer el siguiente: Barco-

lona, 1 3/4 beneficio; Córdoba, 3/4 b.; Granada, 1/2 b.; Málaga, 3/8 b.; Sevilla, 1 b.; Valencia, 1 b.

Con escasa animación en las operaciones de consolidación, da fin la semana. Iniciadas ayer á 16,80, con escasez de plaza, quedó á las cuatro á 16,70, con gran frialdad por parte de los especuladores.

Suponiese que hubiera alguna novedad política que la motivara.

Los descuentos como siguen:

Carpetas de este año, á 60 3/4.

Carpetas ofrecidas, de 33 á 34.

Cupon exterior convenido, con demanda, á 44.

Amortizado sin operaciones.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—El Dulce Nombre de María y San Leoncio, mártir.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de la Escuela Pia de San Fernando, donde se celebra función á la Santísima Virgen, siendo panegirista el P. Domingo García; por la tarde se cantarán completas, salve y reserva.

También se festeja á Nuestra Señora de las Escuelas Pías en el colegio de San Antonio Abad, y dirá el panegirico el P. Esteban Urguía.

Seguirá la novena de Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián, predicando D. Estanislao Almonaci y D. Casimiro Erro.

La misa y oficio divino son del Dulce Nombre de María.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Pilar en Monseñat, en San Andrés 6 en la Escuela Pia de San Fernando.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 4 1/2.—T. 1.º par.—La vuelta al mundo.

A las 8 1/2.—T. 1.º par.—La vuelta al mundo.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Des cómicos de provincias.—Caracul.—Cuatro sacristanes.—Intermedios por la banda de Ingenieros.

TEATRO ROMEA.—A las 7 1/2.—Cuatro sacristanes.—El inválido.—La colegiala.—Pedro el Veterano.—Cuatro sacristanes.

SALON ESLAVA.—A las 8 1/2.—Redimir al cautivo.—Balle.—Prueba práctica.

JARDINES ORIENTALES.—(Calle del Barquillo, 34.)—A las 8 1/2.—Un huésped del otro mundo.—Usted es mi padre.—Este cuarto no se alquila.—Jesús.—Balle.

Gran baile, de 4 de la tarde á 2 de la noche.

CIRCO DE PRICE.—A las 4 1/2 de la tarde y 8 1/2 de la noche.—Grandes funciones de ejercicios equestres y gimnásticos, en que tomarán parte todos los artistas de la compañía, ejecutándose la pantomima titulada Los brigantes de las montañas de Calabria.

PLAZA DE TOROS.—A las 4.—Décima sétima corrida de abono.—Se lidiarán siete toros, seis de la ganadería de la señora viuda de Murru y uno del Sr. Segundo, que serán estoqueados por Rafael Molina, Francisco Arjona y Reyes y Salvador Sanchez.—El último por Felipe García.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 89, bajo

SECCION DE ANUNCIOS.

DESINFECTANTE, ANTI-MIASMATICO, Cicatrizante de las llagas y úlceras, COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

Adoptado en los hospitales de París y los hospitales de la marina militar francesa

Empleado como un Dentrífico ordinario (una cucharadita en un cuarto de vaso de agua) el Coaltar Le Beuf posee una eficacia muy grande para purificar el aliento, curar las encías enfermas y consolidar los dientes descarnados; su uso es muy higiénico, principalmente en tiempo de epidemias.

Una noticia detallada acompaña cada frasco. — Exíjase la firma del inventor.

Fábrica en Bayona (Francia) en casa de Mr LE BEUF, farmacéutico de 1ª clase, ex-farmacéutico de los hospitales de París. Depósitos: París, 25, calle Réaumur. — Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, M. Miquel, Hernandez, J. Simon, Ortega, S. Ocaña y Solomolins, en donde se encuentra también la Emulsion de Bálamo de Tolu Le Beuf, el mejor y el mas agradable de todos los remedios empleados contra los constipados, bronquitis, catarros pulmonares y de la vejiga, etc.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO POR LA EXPOSICION ARAGONESA, POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS DE ZARAGOZA Y ÚLTIMAMENTE CON LA MEDALLA DE MÉRITO EN LA DE VIENA.

Ofrece á V. sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señora, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 rs.; idem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 reales; id. mas inferiores con dos rayas, de 140 á 280; idem enteras con raya de tul, gasa, gró ó española, de 200 á 320; rayas solas para adelante, de 30 á 280 rs.; ó sea á 20 reales pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 reales á 100 cada uno, hay de todas clases y modelos muy bonitos; armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros, á 20 rs. onza; de 30 reales onza; 100, de 60, á 40; de 75 á 50; de 82, á 60; y 100 de 50, á reales onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. á 100 rs. par; sordillas á la ilusión, desde 20 rs. á 60 par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real á 30 cada uno; bucles sencillos, desde 4 rs. en adelante; algodonos para rizar el pelo á 5, 4, 6, 8 á 10 rs. docena; pútilotes para recoger

y rizar el pelo, á 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para coheros; pelucas para caballero, desde 30 á 280 reales; postizos ó bisifos de tegido ó de picado imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño y clase. También se hace toda clase de cambios y composturas, se lavan pelucas de señora y de caballero por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados, á precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señora sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sordillas, á 4 y 6 rs.; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales á precios convencionales; se hacen toda clase de rayas, tapa-calvas y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sordas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y recedillas.

Advertencia. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.

NO MAS ARRUGAS

Extracto de Lais DESNOUS, 6, rue du Faub^o Montmartre, París (entrada, 2, Cité Bergère)

El Extracto de Lais ha resuelto el mas difícil de todos los problemas; esto es: conservar al cutis la frescura y la juventud contra los estragos del tiempo. El Extracto de Lais evita la formación de las arrugas, las quita también é impide su reaparición.

MADRID: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo 31; por menor, á 24 r en Casa de los Sres. Morales, S. Ocaña, Frera, M. Miquel, P. García y Perfumería Inglesa.

NO MAS TISIS



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Seis años cuentan de existencia las Pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo, acreditan que por cada caso en que las Pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que principian á seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio-Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Retiramos la carta del Sr. Barron para dar cabida á la que nos remite el Sr. Maza, persona de una de las principales familias de Alcántara (provincia de Cáceres); en la cual se no dá conocimiento de un caso, extraordinario de curación en uno de sus hijos, y dice así:

«Sres. Montero y Saiz.—Madrid.—Alcántara y Abril 21 de 1875.

Muy señores míos y de mi consideración: Aunque no tengo el honor de conocerlos, no puedo menos de dirigirme á Vds. lleno de alegría y satisfacción para manifestarles que tenia dos hijos estudiando en la universidad libre de Córdoba, el mayor de diez y seis años y el otro para abogado, y en Febrero del 73 principié el mayor á padecer arrojando esputos sanguinolentos, continuando así durante el curso, á cuyo término se retiró en muy mal estado, tanto que los facultativos de Córdoba como el de esta villa le reconocieron y calificaron su padecimiento de «emotisis sintomática de tubérculos, pulmonal con grave lesión del pulmón derecho sobre todo».

En Mayo del 74 arrojaba sangre por la boca, tos inapetencia, sin dormir, viniendo á un estado de demeración desconsoladora, disponiéndole el médico de cabecera los baños de Panticosa como caso desesperado y cosa perdida; entonces llegó á nuestro poder por recomendación un prospecto de las Pastillas de Belmet, se le presentó al médico, el cual, aunque no conocia las pastillas, opinó por su ensayo. Muy luego, el enfermo notó alivio y adquirimos tal fe con ellas, que siguió tomando hasta ocho cajas, prosiguiendo su notable mejoría, y si bien nuestra alegría y satisfacción de padres era grande, el médico nos manifestó corria peligro el enfermo en Octubre y Noviembre, á pesar de la nutrición, agilidad y feliz estado del paciente, desahucamos y sentiamos la llegada del otoño, pero afortunadamente pasó éste y el invierno sin novedad, arribando más y más el enfermo; después nos dijeron que en Marzo y Abril de este año habia riesgo, y siendo esto ya pasado y mi hijo sigue tan bueno como si nada hubiese padecido, gracias todo á las prodigiosas Pastillas de Belmet. Es tal su mejoría, que pretende volver á sus estudios, á lo que nos oponemos la familia.

Como el estado de mi hijo nos tenia á todos desconsolados y llenos de aflicción el pronóstico de diferentes facultativos, hoy me creo en el deber de darles las gracias: autorizo á Vds. para que hagan uso de esta carta como prueba de gratitud y en bien de la humanidad, y cuyo relato es la verdad sin exageración. Mi persona es bien conocida no solo en esta, sino en casi toda la provincia, y especial en Trujillo, de donde soy natural.

Entretanto, recibian las más expresivas gracias y nuestra eterna gratitud y se «rece suyo afectísimo S. S. Q. S. M. B.—Juan Maza».

Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 5 por 100.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz», y por otro «Pastillas Belmet».

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3 y Per, 9; y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirijirán en esta forma: Sres. Montero Saiz, Corredora Alta, 3 y Per, 9.—Madrid.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS

para siempre á los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin preparación ni lavados.—Progreso, inmenso éxito garantido por Em. Salles perf. quim., 73, rue Turbigo, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, Sordo, sirve los pedidos. Frera, Morales y García.—30, 36, 44 y 48 rs.

NO MAS CABELLOS BLANCOS.

—Agua de Salles, producto perfeccionado y sublimado: vuelve para siempre á los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin preparación ni lavados.—Progreso, inmenso éxito garantido por Em. Salles perf. quim., 73, rue Turbigo, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, Sordo, sirve los pedidos. Frera, Morales y García.—30, 36, 44 y 48 rs.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

AUTORIZADO EN FRANCIA, EN AUSTRIA, EN BELGICA Y EN RUSIA.

El Rob vegetal Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimamente por la firma del doctor GIRAUDAU DE SAINT GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empujes, los accesos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desahucarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, casa del doctor GIRAUDAU DE SAINT-GERVAIS, París, 12, rue Richer.

Madrid: J. Simon, Borrell hermanos, Miquel, Ulzurrun, Saavedra y la Compañía Ibero Universal.

AFECIONES DEL CEREBRO

Y DE LA ESPINA DORSAL

ENFERMEDADES NERVIOSAS

Y CONVULSIVAS

PRODUCTOS BROMURADOS ESPECIALES

Preparados por J.-A. PENNÉS y C. PELISSE, farmacéuticos químicos.

Jarabé ó Licor de Bromuro de Potasio, químicamente puro. Empleado especialmente con grandes ventajas contra el baile de San Víctor, la eclampsia, la epilepsia y los espasmos, histéricos. (Léase la noticia.) En París, 4 fr. 50.

Jarabé de Bromuro de Sodio, químicamente puro. Presentado bajo la forma más agradable para las mujeres y los enfermos delicados, contra el insomnio, las pesadillas, dolores de nervios y de cabeza, las convulsiones, neurosis, espasmos y vahidos. En París, 5 fr.

Jarabé de Bromuro de Ammonium. De una eficacia experimentada y verdadera contra la congestión cerebral, la meningitis crónica, la apoplejía, la alaxia locomotora, las parálisis, los vertigos. En París, 6 fr.

Jarabé de Bromuro de Calcio, químicamente puro, empleado con éxito para combatir el insomnio, las congestiones y las convulsiones de los niños. En París, 2 fr. 50.

En París, farmacia Pennés y Pelisse, rue des Ecoles, 49.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Moreno Miquel, Escolar, Ortega, Ocaña.

En provincia los depositarios de la Agencia franco española.

LOS NIÑOS.

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO.

premiada en la Exposición de Viena de 1873,

DIRECCION POR D. CARLOS FRONTAUZA.

Un año en Madrid, 40 rs.

» » en provincias, 50 »

Solo meses: 22 y 28 respectivamente.

Se publican los dias 10, 20 y 30 de cada mes.

Forma dos elegantes tomos al año, ilustrados con preciosos grabados.

ADMINISTRACION, MATUTE, 2, MADRID.